



Sección Periodística

UNION DEPORTIVA LLAGOSTERA

BOLETIN QUINCENAL INFORMATIVO

Año I.
15
Julio
de 1949
Número 23



Mes de julio. Ha llegado ya la canícula. El mar se ofrece tentador, como bálsamo para calmar los efectos del mordiente sol, y, al propio tiempo, para proporcionar unos momentos de sana alegría a los espíritus.

LO PROPIO Y LO FORANEO

Durante el próximo mes de agosto, cuando la canícula alcance su ápice, nuestra villa presentará, sin duda, como todos los años, una faz desconocida. La quietud y la paz que señorean el ambiente llagosterense a lo largo de los diez u once meses restantes se ve turbada, al principiar Agosto, por una animación, un ajetreo, que bien podemos calificar de singulares. Es la llegada de los veraneantes, procedentes, casi en su totalidad, de Barcelona. Este acontecimiento confiere por unas semanas a Llagostera categoría de estación de verano; con todas las consecuencias y coletillas que ello acarrea.

Ante la proximidad de este hecho, anualmente reiterado, queremos extendernos en unas ligeras consideraciones acerca de la psicología de nuestros convecinos, concretamente, acerca de su valuación de lo propio y lo foráneo. La diversa manera de reaccionar ante lo que nos es propio y lo que nos viene de fuera acusa unas características tan especiales que permiten discernir netamente a un llagosterense de otro habitante cualquiera de nuestra comarca. Y, fuerza es reconocerlo, tales características no nos favorecen en nada.

En todas partes se considera como un timbre de ciudadanía saber apreciar debidamente aquellas cosas realmente apreciables que encierra el

lugar, pueblo o ciudad donde se ha nacido o donde se mora. Este pequeño patriotismo local resulta simpático, atrayente y de buen gusto, siempre que, naturalmente, no caiga en el pecado por exceso de un rabioso y exagerado localismo, a todas lucer impropio. Decían los antiguos que «en el medio se halla la virtud» y decimos nosotros: «totes les masses piquen». Pero un afecto sincero y entrañable a todo lo que nos rodea, a lo que constituye «nuestro mundo», además de ser algo muy natural, es signo de ecuanimidad y sano espíritu, mientras no se lleve, claro, a ridículas exacerbaciones. Por eso nosotros siempre hemos sentido prevención ante los que con humor atrabiliario, maldicen de su «patria chica», desatando contra ella su destemplada ira, en venganza de ofensas que, la mayoría de las veces, sólo existen en la mente exaltada del ofendido; y tampoco nos son nada simpáticos quienes no alientan por ella más que una piadosa indiferencia, que no es otra cosa que menosprecio disfrazado.

— Ahora se comprenderá por qué decíamos ser desfavorables para nosotros las características diferenciales de que hablábamos. La temperatura afectiva de nuestros convecinos en relación con las cosas locales es, por desgracia, muy pequeña. Desde luego, no hay aquí ejemplares del primer tipo descrito, es decir individuos atacados de «llagosterofobia», lo cual, no deja de ser, a pesar de todo, un consuelo. No obstante, sí hemos

de lamentar que la tónica de la gran masa de la población entra de lleno en el segundo tipo, a saber, el tipo de los indiferentes. Decíamos hace quince días que no existía una conciencia colectiva llagosterense. Añadimos ahora que ésta no existe porque nadie —o muy reboquisimos— siente aquí interés, afición, cariño, entusiasmo, por las cosas de Llagostera.

Esto se hace evidente hasta la saciedad en nuestras relaciones con los forasteros, mágica piedra de toque que aquilata lo menguado de nuestro patriotismo local. La cualidad de «forastero» es aquí, sin duda, una calidad; en cambio el ser llagosterense es, para nosotros, un defecto, una mácula, un estigma. Esta afirmación expuesta así, con toda crudeza, levantará seguramente protestas; no obstante, la hemos sentado plena-

mente convencidos de que refleja una realidad, si no explícita, al menos implícita, o subyacente en los estratos profundos de nuestra subconsciencia local. Y si no, ¿cómo se explica el súbito prestigio que, nada más llegar, adquieren modos, modas, y hasta individuos, por el sólo hecho de ser «de fuera», y que en cambio, cosas, costumbres, obras, entidades o personas de positiva valía, yacen sepultadas en la indiferencia por el menor hecho de ser «de aquí.»?

Meditemos sobre todo esto y tengámoslo bien presente; así los vereneantes que vengan a hacernos compañía durante el próximo Agosto se darán cuenta de que si muchos defectos tenemos, al menos conservamos con plena eficacia la facultad de autoanalizarnos.



A MODO DE LIGERO REPASO

Acabada de terminar la temporada de fútbol 1948-49, se impone —aunque no, sea más que para no reñir con lo tradicional— echar una ojeada atrás, hacia lo que acabamos de dejar. Y desde luego, nunca está de más una miradita hacia adelante aunque, como esta vez, lo que podamos otear en lejanía no sea de un subido color de rosa precisamente.

Lo ocurrido en la fenecida temporada nos indica claramente varias cosas que debíamos ya saber y que sabíamos en realidad, aunque nos empeñáramos en pensar lo contrario. En primer lugar, es indudable que el fútbol, el fútbol modesto se entiende, atraviesa una profunda crisis que está muy cerca, sino ha llegado ya, de su punto culminante. Y, desde luego, nosotros palpamos como el que más las consecuencias de este estado de cosas. La política de profesionalismo que reina hoy día en todas partes, crea unas difíciles condiciones económicas entre las que la marcha de los Clubs modestos, origen y cantera de cuanto es y representa el fútbol nacional, después de todo —se desenvuelve entre tumbos y vaivenes peligrosos. Mas, como creemos que no es de nuestra incumbencia todo esto, dejémoslo únicamente señalado como el enemigo número uno de la clase de fútbol que nosotros alentamos.

No es descubrir nada nuevo igualmente, que nuestra población ve aumentada de forma considerable esta dificultad, debido a la casi carencia de jugadores locales capaces de actuar en la categoría en que actualmente militamos, producto a su vez, de los largos años pasados sin Club y sin terreno de juego. Con ello, el primordial factor que mueve todo el engranaje que constituye el desenvolvimiento de una asociación de la índole de la nuestra, el económico falla de manera alarmante por la sangría que representan los dispendios empleados en el sostenimiento de un equipo integrado casi exclusivamente por forasteros. Y no es esto todo. A pesar de honrosas excepciones, que a fin de cuentas no son más que esto: excepciones, la regla general es de que los elementos foráneos, más completos técnicamente que los locales, si Vds. quieren, y desde luego más hechos futbolísticamente hablando, no suelen rendir lo que podrían quienes lógicamente deberían sentir mucho más hondo el afecto y entusiasmo por los

colores que defienden. Y no para ahí todo, como Vds. saben: muchas adquisiciones efectuadas con la mejor intención y al parecer con las suficientes garantías, resultan luego efectivamente verdaderas «adquisiciones». Además existe el problema del conjunto, imprescindible para ver buen fútbol y que garantiza un buen tanto por ciento del éxito que se pretende, e imposible de lograr en estas circunstancias. En fin: no hay duda de que la manera en que nos vemos obligados a actuar, no es un buen negocio que digamos...

Así las cosas y apoyadas estas opiniones por cuanto hemos visto suceder en la temporada pasada, no hay duda que el panorama que divisamos en esta perspectiva que dejamos a nuestra espalda, no puede ser más desconsolador. Desgraciadamente no podemos esperar que para la próxima las cosas se hayan arreglado de una manera definitiva. La puesta en marcha y continuación del fútbol llagosterense seguirá dependiendo de once muchachos —o diez, o nueve,— forasteros. Estamos, entonces, donde nos hallábamos. Por tanto, nuestra ojeada hacia lo que viene es tan descorazonadora como la anterior retrospectiva.

Ahora bien, ¿Qué actitud procede tomar ante un estado de cosas aparentemente sin solución posible?. ¿Abandonar la partida?. Triste solución nos parece ésta y desde luego, más nos lo parecería una vez estuviera todo tirado alegremente por la borda, ¿Entonces?. Suele decirse que a grandes males, grandes remedios. Esto estará bien pero, quizás, a pesar de todo, sean mejor remedios sensatos. He ahí, creemos entonces, una verdadera solución. Primordial y continuadamente, sensatez. No desorbitemos las cosas. Ni hay grandes males ni somos solos en sufrirlos. No por aquello de que «mal de muchos, consuelo de tontos», sino porque si hay quién halle solución al problema, también podemos hallarla nosotros, debemos tener confianza.

Examinado el asunto por todos sus lados, parece ser que la pega principal consiste en que hay demasiados jugadores forasteros, o si Vds. prefieren, demasiados pocos locales. Entonces una solución sencilla consistiría en añadir estos últimos y quitar los correspondientes de los primeros. Lógica pura. Pero resulta que no existen estos locales. ¡Ah!. Entonces otra solución práctica y eficaz en grado sumo es la de crearlos.

Por fin parece que sin aspavientos, hemos podido llegar al fondo de la cuestión, que como hemos podido apreciar no es tan compleja ni tan insoluble. Hay que crear jugadores locales. Otra cosa que a simple vista puede parecer de un volumen considerable Y no hay tal. Nuestros mucha-

COSAS Y CASOS

chos, los que actualmente forman el equipo B y en general todos los que se hallan en edad de aprender a darle a un balón, no son ni más ni menos que los muchachos de tantos otros pueblos y que nutren las filas de sus respectivos Clubs. Sería una estupidez, además de injusto, considerarlos ya potencialmente inferiores. Luego, todo lo que necesitan es tiempo. Tiempo, cuidados de un entrenador y... ver jugar a fútbol continuamente. Todo ello lo tienen en la hora actual. Nos hallamos por tanto en el verdadero camino. Así que...

Pero. ¡Ah!. El fútbol en Llagostera cuenta «casi» con un año y medio de existencia. ¿No les dice a Vds. nada ésto?. Pues pura y simplemente quiere decir que nos hallamos ya un poco cansados de «tanto» balón. ¿Cansados ya cuando en tantos y tantos sitios llevan años y años sosteniendo uno o varios Clubs?. Pues, si señores: los síntomas son de que nuestra por tantas varias facetas, especial idiosincrasia, empieza a hallar cargante el tener que soportar partidos que no van todo lo bien que sería de desear, en espera de que las cosas mejoren por sus pasos contados. No quiere ello decir en absoluto de que ya no nos guste el fútbol. Ni pensarlo. Nos tiraríamos de los pelos si todo lo existente hoy día desapareciera. Pero...¿qué le vamos a hacer?.

En esta ocasión, no obstante, hemos llegado en un momento en que no podemos encogernos de hombros. La política del avestruz con toda seguridad no nos conduciría a nada positivo. Se nos presenta un dilema ante el cual rehuir el bulto es imposible: o aguantamos hasta que las cosas mejoren de una manera normal —única forma de conseguirlo— o no mejorarán nunca.

Así es que nosotros tenemos la palabra. Entusiasmo y afición entre los que pueden constituir la solución de nuestros males, no faltan. Únicamente piden tiempo y un poco de paciencia. Nadie más que nosotros, los aficionados al fútbol, puede decidir si se lo damos. Allá nosotros si así lo hacemos e igualmente allá nosotros, con el gesto ya tan característico, nos volvemos de espaldas y con las manos en los bolsillos nos apartamos lentamente...

La UNION DEPORTIVA LLAGOSTERA, como la mayoría de los clubs comarcales, ha sufrido una enorme sangría en su salud económica. En vista a la próxima temporada de fútbol y con el fin de preparar el equipo adecuado que pueda satisfacer los anhelos de toda la afición local, hace un llamamiento público y solicita de todos su aportación.

Deportista llagosterense: Contribuye con tu donativo a engrosar la suscripción que el Club tiene abierta. Entrégalo a un miembro de la Junta Directiva, quien cuidará de depositarlo.

Nuestra Unión Deportiva cuenta ya con un año y medio de fútbol en nuestra villa. En tan breve período ha suscitado ya entre la afición local, las más diversas reacciones. Al principio invadía a todos, aficionados, entusiastas y jugadores que defendían nuestros colores, un loable deseo de hacer gala de la máxima deportividad en todos los aspectos. Podíamos sentirnos satisfechos por ello, pues el buen concepto del deporte irradiaba en nuestro campo y nuestro fútbol cobraba progresivamente el prestigio de la ecuanimidad y el aplauso del consciente deportista.

Los encuentros futbolísticos se sucedían con la mayor cordura y sensatez. La labor árbitra se registraba siempre sin complicaciones y con la mayor normalidad. Nuestro campo ofrecía siempre una tranquilidad para los equipos y árbitros que nos visitaban. No podía esperarse mejor actuación, pero puede que tanta indulgencia creara un abuso de confianza por parte de los que nos trataban ya que, cabe decirlo, no nos vimos correspondidos con la misma medida en alguna de nuestras visitas en campo contrario y menos por aquellos más responsables de velar por el bien del fútbol comarcal, es decir, los señores árbitros.

En el último Campeonato Regional, la endeblez e incapacidad de alguno de ellos, provocó a la magnanimidad deportiva de la afición local, que veía malogrado el esfuerzo de nuestro equipo por la poca escrupulosa imparcialidad. Sin embargo nada desagradable ocurrió, pero por lo visto, iba minando poco a poco en el ánimo de nuestro público y jugadores, y en el reciente acabado Torneo Primavera, al reproducirse las mismas circunstancias de desigualdad de tratos y con el agravante de sucesivas lesiones de nuestros jugadores que en contraste con su prudente juego, recibían tan inmerecido castigo, explotó la pasión siempre existente en esas competiciones que se liquidan en un Cuadro de Puntuación, teniendo que lamentar sucesos desagradables que si bien se manifiestan en todos los campos de fútbol, no queríamos presenciarlos en el nuestro.

Como epílogo y para evidenciar las consecuencias que una exagerada impulsividad puede ocasionar moral y materialmente a un Club, copiamos a continuación las últimas sanciones impuestas por el Comité de Competición de la Federación Catalana de Fútbol.

Cassá - Llagostera. - (16-6-49) Expediente 3898.-Amistoso.—Suspender por término de cuatro semanas e imponer la multa de 40 ptas., a los jugadores JUAN BOSCH OLLER, del Cassá y JOSE SOLVEZ RODRIGUEZ, del Llagostera por agredirse mutuamente.—Suspender por término de tres meses e imponer la multa de 70 ptas., al jugador del Llagostera, JUAN RIAZA SANCHEZ, por agredir al árbitro.—Imponer triple amonestación al capitán del Llagostera, JOSE RUHI BASOLS y amonestación simple al capitán del Cassá, NARCISO NEGRE ESPINET, por razón de las faltas citadas, disponiendo la anotación preventiva de dichas amonestaciones, en sus fichas personales. De conformidad en lo previsto en los apartados h) y k) del art. 99 y art. 108 del Reglamento de Partidos y competiciones de la Real Federación Española de Fútbol.

Llagostera - Tossa. - (19-6-49) Expediente 3899.—Suspender por cuatro partidos oficiales e imponer la multa de 40 ptas., al jugador del Llagostera, BALBINO CLARA

DEULOFEU, por agredir a un contrario. — Suspender por dos partidos oficiales e imponer la multa de 25 ptas. al jugador del Tossa. ANTONIO SAGARO PI. por repeler la agresión del antes citado jugador. — Imponer doble amonestación al capitán del Llagostera. JOSE RUHIBASOLS, y amonestación simple al capitán del Tossa AMADEO GOTARRA CASABO, por razón de las faltas citadas, disponiendo la anotación preventiva de dichas amonestaciones en sus filas personales. — Disponer la pérdida del partido para el Llagostera, adjudicando los dos puntos al Tossa, con deducción para el primero de un punto de su clasificación general y multa de cincuenta pesetas, por alineación indebida del jugador Juan Riiza Sánchez, expulsado en el encuentro amistoso Cassá-Llagostera, del 16 de Junio, por agredir al árbitro, y sancionado por término de tres meses. De conformidad con lo previsto en el art. 56 del Reglamento de referencia.

No nos anima un reproche, pero si quisiéramos que dentro lo posible esa psicosis desenfrenada se encauzara por el buen camino y en la próxima temporada lograrse, por los buenos medios, con dignidad y fortaleza varonil, evitar esa clase de incidentes nada ejemplares, no dejando de hacer prevalecer, al propio tiempo, la justicia de nuestros derechos deportivos.



A CATALUÑA

(canción)

Tú, oh mi dulce patria que, descolgándote por los Pirineos, descendes al mar y lo abrazas con tus rocas costeras, con tus ciudades, con tu belleza.

Tú, que al son de una tenora unes las manos de tus hijos.

Tú, que transformando el mandil de cuero de Vulcano en carcaj de flechas para Cupido, juntas la laboriosidad con el amor, la belleza con la realidad.

Tú, conjunto de paisajes, de playas dulces con costas embravecidas, de débiles montañas con rocas aserradas por el titánico brazo de la naturaleza.

Tú, que alimentas a tus hijos con los frutos de tu propio ser.

Tú, que engendras grandeza.

Tú, fuente de armonía, de color, de luz, de vida.

Tú, aquella cuya mente es prosperidad y sólo concibe progresos, cuyo corazón es arte y sólo ama bellezas, cuyos ojos son piedras preciosas que sólo miran la riqueza espiritual y material, cuyos pies son raíces, que no transplantan su espíritu, sus ideas.

Tú, que por tu hermosura debiste nacer de la espuma del mar y en el interior de una nacarada concha, cual Afrodita del mundo; porque eres la más amorosa, la más bella, la más deseada.

Tú, que, cual Prometeo esforzado robaste el fuego del trabajo al Mundo y lo mostraste a tus hijos, lo imbuiste en la mente de tus amantes vástagos.

Tú, que lates al compás del fragor de tus fábricas, del viento del Pirineo, de las olas del Mediterráneo, del ruido de tus espigas al crecer, de tus arados al surcar la tierra y de los latidos amorosos de tus hijos que no te olvidan porque no puede olvidarse a una madre.

RICARDO FORNESA

¡OH RUISEÑOR!

¡Oh ruiñeñor! Tú eres

de ardiente corazón:

tus notas nos penetran, nos penetran,
tumultuosa, indómita armonía.

Cantas como si el dios del vino
te dictara un mensaje de sátira amorosa:
una canción de burla y de desprecio
a la sombra, al rocío y a la noche callada
y a la ventura firme y a todos los amores
que descansan en esos tranquilos bosquecillos.

Escuché a una paloma torcaz, el mismo día,
cantando o recitando su doméstica historia.

Su voz se sepultaba entre los árboles
y en alas de la brisa me llegaba.

No cesaba jamás: arrullaba, arrullaba,
y era su cortejar un tanto pensativo.

Amor cantaba, muy mezclado en calma,
muy lento al empezar y sin acabar nunca:
la grave fe y el íntimo alborozo.

Ese es el canto, el canto para mí.

O. S. A.

"DE LA CONVERSACION"

Aunque ciertos lectores — los menos indicados, los que más defectos acusan, los de siempre en nuestra villa —, se hayan dirigido a nosotros con un inconsciente deseo de desvirtualizar el buen fin que perseguimos, publicando esos temas sobre el arte de expresarse bien que vienen apareciendo sucesivamente en las columnas de este Boletín, no caeremos en su mísero influjo y seguiremos hasta el fin de la tarea que nos hemos impuesto.

No dudamos que otros nos lo estimarán y para ellos proseguimos, tratando hoy sobre el no menos interesante tema: De la conversación.

Definiendo académicamente, como acostumbramos, por el rigor de la técnica gramatical, anotamos que conversar es el acto de hablar una o más personas con otra u otras. Al hacerlo se establece un modo de intercambio de ideas y aún de sentimientos y se trata de un solo asunto determinado o de varios diferentes. Requiere, pues, tener conocimiento de los temas de que se trate en el curso de la conversación y el criterio suficiente para expresarse sin herir susceptibilidades, es decir, callando cuando pueda ofender y extendiéndose en todo lo que pueda deleitar o tener interés para aquellos con quienes se converse.

Al iniciar una conversación con una persona a quien no se conozca a fondo, procúrese estudiar su psicología, ya que ésta señala muchas veces la manera de tratarla y la forma de desarrollar el tema de la conversación, e incluso el modo de exponer el propio criterio y refutar los argumentos contrarios.

Condición primordial para llegar a ser buen conservador es el saber siempre porque se habla y conocer el tema de la conversación, siquiera sea superficialmente. De no ser así es preferible limitarse a escuchar hasta que se toque un asunto del que se pueda hablar sin exponerse al ridículo o a sentar plaza de ignorante.

No hay que descuidar el estudio del medio ambiente y de las tendencias de los interlocutores, con lo cual se evitan rozamientos, discusiones y aún antipatías y enemistades.

Hay que hablar con reflexión y no formar en las filas de los charlatanes que hablan por hablar, aún estando desprovistos de todo tema capaz de interesar a otro, y sólo para ocultar la vacuidad de su espíritu o evitarse el aburrimiento. A veces esta clase de sujetos van más allá de donde debieran e indiscretos, preguntan, inquieren, haciéndose molestos a aquel a quien se dirigen. Otros que con frecuencia nos vemos obligados a tratar y dar conversación son aquellos que hacen por llamar la atención con sus relatos, pretendiendo así que se les admire o envidie. Hay que escucharles con cortesía como a los demás, a pesar de sus defec-

tos, siquiera por la oportunidad que nos ofrecen de estudiarles y porque nos evitan, al oír los comentarios que suscita su actitud, el caer en los mismos vicios.

Por la conversación se conoce al individuo, ya que de no ser éste un hipócrita, se presenta tal cual es, sobre todo en las conversaciones amistosas. En esta clase de conversaciones no cuadrarán las palabras técnicas, las frases demasiosas cultas o enrevesadas, y se emplea la franqueza y se habla con naturalidad.

La conversación ayuda a cultivar la palabra; y siempre que tenga algo que decir, quién esté habituado a conversar no encontrará dificultades para expresarse; ni para convencer a su interlocutor si presenta pruebas de cuanto dice. Por lo tanto, para poder conversar con éxito es necesario tener algo que decir y saber decirlo. Si se domina el asunto, lo mismo se hablará a una persona que a un millar de ellas si hubiera que hacerlo en público; ello no exigirá ninguna violencia.

El cultivo de la conversación proporciona ocasiones de mejorar los propios conocimientos y precave contra exageraciones y vicios de lenguaje, ya que da a conocer el verdadero significado de ciertas palabras y nuevos giros del idioma corrige defectos de pronunciación y hábitúa a expresarse con reflexión y a tener la mente en vigilancia continua y por lo tanto verdaderamente disciplinada, lo cual tiene capital importancia en la vida de relación.

Cultívese la sinceridad, hablando con las palabras más sencillas, sin revestir las ideas con vocablos estudiados que surgen de los labios como a la fuerza, artificiosamente.

Prescindase en absoluto de críticas y de murmuraciones y asimismo de burlas, pues no pocas veces perjudican al mismo que las inicia. Quién se dedica por sistema a la crítica burlesca no consigue más que la animadversión de los que son sus víctimas y la desconfianza de los que le oyen murmurar o presencian sus burlas, ya que lógicamente han de suponer que también ellos pueden llegar a ser el blanco de las críticas de tal individuo así que vuelvan la espalda. Por otra parte se obtienen mejores frutos haciendo resaltar las buenas cualidades de los individuos que dando a conocer sus vicios o defectos, que todo el mundo tiene. Las fuerzas del inconsciente toman parte en ello y quién puede crearse un estado de propia satisfacción, puede también inclinarse a otro de propia amargura.

Procederá acertadamente quien, al iniciarse una crítica o murmuración, se aleje del corrillo de murmuradores, si la víctima es un desconocido; pero si se trata de un amigo, viene obligado a defenderle, o por lo menos a disculparle si las críticas tuvieran fundamento. Conviene no confundir con ello, la conversación en broma, que gira sobre asuntos graciosos, es decir, la sana, la que es la salsa de la vida y engendra el buen sentido del humor.

Verdaderamente, la práctica lo simplifica todo, pero incluso para los ayesados, no estimamos de más, las precedentes consideraciones:



¿ VERANEO ?!

Sssjiiss... chhhuff... sssiss... chhhuuuff... sssiss... chhhuff... despacio, despacito, cansado, lento, perezoso, extenuado, nuestro diminuto tren camina y suspira, cabalgando los extremadamente desmontables rieles, llenando de negro carboncillo ojos, orejas, boca, el cuerpo entero.

Sol; sol; calor; sofocación; sudor; más sol y más y más sol.

¡Bien por los accionistas! El tren va lleno.

¡Vamos a la playa! ¡Vamos a refrescarnos con un buen baño!

Si señores; ya hemos empezado a bañarnos. El furgón-vagón es una bañera colectiva.

Allí los hay que se bañan de pié, otros sentados o tendidos debajo y sobre de los portabultos y asientos; otros se bañan sacando las cabezas por la ventanilla, contemplando los miles de goyas que Goya no llegó a pintar y que se pierden en la lejanía, despacio también, reseco de puro soleados,

Pero, gracias a Dios, todo llega. Ya estamos en el apeadero que sólo dista unos kilómetros de la playa.

Desciende la gente del tren, cargada con albornoces, flotadores, comida, trajes de baño, sombrillas y muchos otros paquetitos que uno no puede pararse a identificar.

Los jóvenes libres, caminan rápidos para llegar pronto a la playa.

Los jóvenes que a sus padres acompañan, balancean inquietos los paquetes, envidiosos de libertad.

Los padres que acompañan a los jóvenes, sudan y dan avisos sentenciosos.

Se llega a la playa.

Se ofrece ésta, soleada y cálida. El tibio aliento de los tritones, pegajoso, acaricia el rostro.

El mar azul, caliente y susurrante, parece enfrecidamente aletargado.

¡Al agua! ¡Al agua!

«Déu meu quina delícia!»

¡Chap, chap! «Quin caldo.»

«¡Que bé que s'hi està; ai, que n'és de salad!»

Después, la comida campestre. Debajo del pino que sombrea «clapos a clapos» se instala la «mesa» («s'estenen les estovalles»).

La cigarra entona sus melodiosos «rricch, rrich» rechinantes.

Como que los «branquinyols» no quemaban bien dentro el improvisado fogón «l'arròs s'ha torrat y s'ha fumat.

—«(No tinguis por, Carmeta, treginen molta carpanta i poc se n'adonaran».

«Després, el fill d'en Pere hi tira sense voler quatre grans de sorra amb el peu.»

—«(No tinguis por, Carmeta, poc s'hi trobarà»

«I quan menges et cau al plat una virosta, i un rebexí et pessiga el dit del peu. El noi tot fent tabola et vessa el vi negre i calent, i qualsevol pinta et roba el meló macat que portaves per postres.»

Y después, fastidiado, contemplas el inmenso mar amodorrado y dejas transcurrir la tranquilísima tarde, calurosa y larga, inacabable y estúpida, oliendo la atmósfera impregnada de resina sana y olorosa.

Y otra vez al tren, «vermell com un pinetell, suat de cara i de clatell, carregat com un ruc massell, ben enbetllofat de pell» y otras muchas cosas que, aunque no ocaben en «ell», no por eso tienen diferente significado.

Y en el tren, atascado a la señora gordinflona que te sirve de respaldo delantero, dejas divagar la imaginación, y piensas en el delicioso día de veraneo que acabas de pasar.

—¡Hoy me he bañado tres veces!— dice el respaldo.

Sí, —pienso yo— me bañé en el primer tren, al llegar allí, y por la tarde.

Y no se olvide, señora, que ahora, ¡me rebaño!

C. F. C.

Noticario

Distinción a D. Leandro Calm Figueras, Alcalde de la Villa.

Con motivo de la Fiesta del 18 de Julio, S. E. el Jefe del Estado, Gran Maestro de la Orden de Cisneros, se ha dignado conceder el ingreso en la Orden de Cisneros del Mérito Político, con la categoría de Cruz de Caballero, a nuestro buen amigo D. Leandro Calm, Alcalde de la Villa y Presidente de la Unión Deportiva.

Trasladamos nuestra más sincera felicitación al Sr. Calm por este honor tan merecido.



Vida Municipal

Extracto de los principales acuerdos adoptados por la Comisión Permanente del Ayuntamiento de esta Villa durante los meses de Abril y Mayo, hasta el día 18.

Sesión ordinaria del día 6 de abril de 1949

Aprobar varios expedientes de obras.

Rectificar el convenio concertado con la C.^a Cooperativa de Fluído Eléctrico S. A. para la electrificación del Matadero Municipal.

Sesión del día 13 de Abril

Aprobar varios expedientes de obras.

Solicitar de la Compañía de Transportes por carretera S.A.R.F.A. el restablecimiento del servicio de transporte de viajeros a la estación férrea de Caldas de Malavella.

Sesión del día 20 de Abril

Aprobar varios expedientes de obras.

Aprobar la instancia presentada por la Junta Directiva de la entidad Cooperativa de San Isidro para celebrar la Fiesta en honor a su Sto. Patrón.

Encargar a la Comisión de Festejos la preparación de los actos para la próxima Fiesta Mayor.

Sesión del día 27 de Abril

Aprobar varios expedientes de obras.

Aprobar la liquidación de Depositaria del primer trimestre.

Encargar al Alguacil Pregonero para que cuide diariamente del cierre del alumbrado público.

El «Casino España» de Llagostera, pone en conocimiento de cuantas personas pueda interesar que a partir de esta fecha hasta el día 31 de julio inclusive del año en curso, admitirá proposiciones con pliego cerrado para la explotación de la Conserjería de la Sociedad, dirigiendo dichas propuestas a la Junta Directiva del mismo, Plaza España, 8 y 9, con la referencia «explotación conserjería» y entregando el sobre debidamente sellado y lacrado al Tesorero de la misma, D. Juan Vilaplana. —El día 1.º de agosto próximo serán abiertos dichos pliegos —Las bases y condiciones para tal fin estarán de manifiesto en la Secretaría de la misma y en casa del Tesorero D. Juan Vilaplana, todos los días de 1 a 3 y de 7 a 9 de la tarde donde podrán ser consultadas a petición de los interesados.

Llagostera, 1.º Julio 1949.

LA JUNTA

Sesión del día 4 de Mayo

Aprobar varios expedientes de obras.

Autorizar a varios industriales para colocar en la vía pública y frente a sus respectivos establecimientos, mesas y sillones para el servicio de consumiciones durante la temporada veraniega, previo pago de los derechos fijados en las Ordenanzas municipales.

Publicar un Bando ordenando al vecindario proceda a su vacunación antitífica y antivariólica de conformidad a lo ordenado por la Superioridad.

Sesión del día 11 de Mayo.

Aprobar varios expedientes de obras.

Aprobar la liquidación presentada por el recaudador municipal Sr. Vert relativa a los cobros efectuados durante el mes de Abril por la suma total de 26.781'18 ptas.

Declarar «Campo Municipal de Deportes» a todos los efectos, el que viene utilizando la U. D. de esta localidad.

Sesión del día 18 de Mayo

Aprobación de varios expedientes de obras.

Quedar enterados de la resolución del Concurso convocado por Orden de fecha 26 de Julio de 1948 para la provisión de Secretarías de Ayuntamiento de 2.ª Categoría y en virtud de la cual se designa provisionalmente a D. Francisco Gifre Vila para la vacante de Secretario de esta Villa y el contenido del reciente Decreto sobre subvenciones para construcciones escolares.

Aprobese el Programa oficial de festejos a celebrar durante la próxima Fiesta Mayor.

NUMEROS PREMIADOS CUPON CIEGOS

Semana	2 - 7 mayo	-	629-218-	68-149-	29-267
»	9 - 14	»	- 485-558-	225-888-	784-620
»	16 - 21	»	- 399-523-	7-112-	464-375
»	23 - 28	»	- 590-333-	661-	267-753
»	30 mayo-4 junio	-	263-934-	605-957-	619-39
»	6 - 11 junio	-	97-607-	962-149-	380-962
»	13 - 18	»	- 529-342-	945-	169-737
»	20 - 25	»	- 290-	6-877-	85-757
»	27 junio-2 julio	-	588-755-	491-	279-754
»	4 - 9 julio	-	714-	73-774-	358-616-431

N. Lluís e Hijos
CARPINTERIA

Almogávares, 6 (sótanos) y Plaza España, 7

Llagostera

No lo olvide: El

D.D.T. NEBLINA

nunca decepciona.

Industria Fitosanitaria

Depósito de venta al por mayor:

Calle Barcelona, 122 - Tel. 33160-90 - HOSPITALET
Representado por MIGUEL GIRONES OLIVERAS

LLAGOSTERA